

Historia de un gran desastre

□ *El derrame de crudo marca un antes y un después en la industria petrolera*

- Una regulación laxa y omisiones en su cumplimiento, claves
- El Golfo de México aporta el 30% de la producción de EU

Esther Arzate

La industria petrolera internacional tiene ahora un antes y un después del derrame de petróleo emanado del pozo Macondo de British Petroleum (BP) en el Golfo de México, el peor de los desastres de ese tipo en la historia de Estados Unidos.

El derrame de crudo que inició el 20 de abril, tras la explosión y posterior hundimiento de la plataforma Deepwater Horizon —propiedad de Transocean—, evidenció la omisión en la aplicación de medidas de seguridad y protección ambiental, e incluso una regulación laxa en Estados Unidos, un país con gran actividad petrolera en el mar.

La extracción en el Golfo de México comprende el 30 por ciento de la producción de petróleo y gas de Estados Unidos y emplea a más de 170 mil trabajadores en ese país.

Ahora, tanto Estados Unidos como otros países con vocación petrolera se han visto obligados a revisar su legislación para enfrentar más oportuna y eficazmente probables sucesos subsecuentes, de impacto económico y ecológico. Cada barril de petróleo extraído tarda cientos de años en formarse, y en este derrame se estima que se perdieron desde el día del accidente hasta el inicio de este mes 4.9 millones de barriles, de los cuales la empresa habría recuperado sólo 800 mil. Es además un recurso no renovable.

La catástrofe, que costó la vida de 11 personas, representará un costo estimado por BP en más de 32 mil millones de dólares para cubrir a los afectados por el incidente, y será un parateo en el desarrollo de yacimientos en aguas profundas, a más de 500 metros de tirante de agua.

Sentó también un precedente para contener problemas de ese tipo: a mediados de julio, las petroleras Chevron, ConocoPhillips, Exxon-Mobil y Shell anunciaron que invertirán mil millones de dólares inicialmente para construir y desplegar un sistema de respuesta rápida —24 horas— para capturar y contener el petróleo en caso de un futuro derrame en un pozo en aguas profundas del Golfo de México. Trabajan en ello un grupo de ingenieros marinos, submarinos y de construcción de las cuatro

compañías.

Mientras tanto, el crudo comenzó a bañar costas de Luisiana, Misisipi y Alabama, en Estados Unidos. Las acciones de BP en los mercados bursátiles de Londres y Nueva York, así como sus calificaciones ante firmas como Standard & Poor's y otras, se ajustaron a la baja. La empresa inició una venta de activos por miles de

millones de dólares: a la colombiana Ecopetrol y a la canadiense Talismán (mil 900 millones de dólares), y posteriormente negoció con su socio ruso-británico TNK, en Venezuela.

El 6 de mayo, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, decretó una moratoria petrolera de un mes, y posteriormente la extendió a seis meses.

“Vamos a prolongar en seis meses la moratoria actual de entrega de nuevos permisos para excavar nuevos pozos submarinos”, indicó el mandatario. Con ello quedaron interrumpidas 33 perforaciones de pozos de prospección submarina en curso en el Golfo de México. También se suspendió un proyecto de exploración petrolífera en Alaska que iba a ser concesionado a Shell. La suspensión de la medida, en general, está siendo apelada.

Acciones, fructíferas e infructuosas

Casi cuatro meses después de la explosión de la plataforma y el posterior derrame de petróleo, fue hasta la semana pasada cuando BP inició el sellado definitivo del pozo afectado, al taponarlo con cemento a través de tuberías conectadas a barcos situados en la superficie, con el objetivo de “bloquear y aislar el petróleo”.

La técnica para taponar el pozo es conocida como *static kill* (eliminación estática), mediante la cual empujaron el petróleo hacia el fondo del depósito con una inyección de lodo pesado. La cimentación del pozo se ubica a unos cinco mil 500 metros de profundidad (el pozo se ubica a mil 500 de profundidad). Al concluir la construcción de un segundo pozo en el Golfo de México, prevista por BP para el 15 de agosto, iniciará la última fase de las medidas tomadas para contener el derrame.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 13.08.2010	Sección Informe especial	Página 13
---------------------	-----------------------------	--------------

En mayo, el primer intento de sellar el pozo con una caja de acero y cemento, no funcionó. La caja tenía en la parte superior una cúpula, de la que salía una tubería a través de la cual se pretendía bombear el **petróleo** a un barco en la

superficie, con capacidad para acumular hasta 128 mil barriles de crudo. La caja pesaba cien toneladas y tenía la altura de un edificio de tres plantas. ☒

La petrolera inglesa recibió más de 145 mil solicitudes de indemnización y ha efectuado más de 103 mil 900 pagos por un importe total de 319 millones de dólares. Además, realizó una primera contribución de tres mil millones de dólares a un fondo de 20 mil millones que busca compensar a las víctimas del derrame de **petróleo**.



BP podría pagar una multa de entre mil cien dólares a cuatro mil 300 dólares por cada barril vertido al mar y no recuperado, por lo que la sanción podría alcanzar los 17 mil 600 millones de dólares. Tomando en cuenta las provisiones para estos gastos, el grupo incluyó pérdidas por 16 mil 900 millones de dólares en el segundo trimestre de 2010.

